

Cambios e intervenciones en la modernidad urbana. Perspectivas de transformación en Chile. El caso de Concepción.

Changes and interventions in urban modernity. Perspectives of transformation in Chile. The case of Concepción.

Recibido: 14/05/17
Aceptado: 05/08/17

Alfredo Palacios Barra ¹

Resumen

Hacia fines del siglo XX, la planificación urbana latinoamericana da un fuerte giro desde la visión global e involucramiento total de los procesos que tocan a la ciudad, a una visión parcial pensada en términos de componentes de la estructura física y socioeconómica de la misma.

En este trabajo, se intenta identificar y reconocer a los grandes proyectos urbanos como un elemento fundamental de esa nueva visión, que develan cómo esas iniciativas se sectorializan y se adecúan a las condiciones sociales, económicas y culturales imperantes que el estado y los gobiernos imponen y llegan a configurar un modelo y un discurso oficial de gestión urbana.

Para ese fin, se hace un análisis del Proyecto Bicentenario planteado en Chile y en particular en el Área Metropolitana de Concepción, que presenta a esta obra de grandes proyectos urbanos, como la nueva imagen que pretende proyectar el país en el siglo XXI, de lleno hacia los objetivos superiores del desarrollo.

Palabras Clave:

Planificación urbana; grandes proyectos; modernidad; espacio urbano.

Abstract

Towards the end of the 20th century, Latin American urban planning takes a strong turn from the global vision and total involvement of the processes that touch the city, to a partial vision thought in terms of components of the physical and socioeconomic structure of the same. In this paper, we try to identify and recognize the great urban projects as a fundamental element of this new vision, which reveal how these initiatives are sectoralized and adapted to the prevailing social, economic and cultural conditions that the state and governments impose and come to form a model and an official discourse of urban management. To that end, an analysis is made of the Bicentennial Project proposed in Chile and in particular in the Metropolitan Area of Concepción, which presents this work of large urban projects, such as the new image that the country intends to project in the XXI century, full towards the higher goals of development.

Keywords:

Urban planning; large projects; modernity; urban space.

¹ Académico de Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío Bío, Concepción-Chile, Correo electrónico: apalacio@ubiobio.cl

1. Introducción.

Hoy en día la ciudad (como entidad material), ya no constituye el espacio donde los hombres en condición de igualdad, discuten y resuelven los asuntos públicos, y excede por mucho, la idea de ser simplemente el medio ambiente natural de las sociedades modernas. Por el contrario, la complejidad en las nuevas relaciones e interacciones urbanas, es de tal magnitud, que esos asuntos comienzan a visualizarse desde la esfera de los estudios integrados, donde la correlación de todos los hechos que se registran sobre la ciudad, completa las visiones analíticas y sectoriales de las visiones disciplinarias.

Ello, lleva a considerar que los distintos temas de la ciudad, tienen amplia injerencia en la investigación urbana globalizada, ya que los mismos se inscriben en un contexto marcado por las profundas transformaciones económicas, sociales, políticas y espaciales, que vienen experimentando las grandes ciudades del mundo desde el último cuarto del siglo XX. Entre esas variadas temáticas, cabe la de los grandes proyectos urbanos y combinación de cambios que ocurren a nivel mundial y local, que ha provocado una intensa reestructuración de los espacios del capitalismo industrial y han tenido un impacto significativo en el ambiente construido y sus modos de gestión. Su relevancia, es tanto social como económica, ya que los grandes proyectos constituyen una potente vía para impulsar la privatización de la gestión urbana, al adecuarla al enfoque neoliberal de las políticas públicas hoy predominante.

Imagen 1. Proyecto Bicentenario en Concepción



Fuente: Datos generados por el autor

Esas transformaciones, que se han convertido en un instrumento clave de la planificación de las ciudades de los países desarrollados en la segunda mitad del siglo XX y comienzan a ser incorporados también con fuerza desde el ocaso del siglo pasado en las ciudades latinoamericanas, experimenta también un cambio en torno a cómo manejar los problemas generados por el continuo crecimiento urbano. La extrema complejidad de los procesos y problemas que surgen, lleva a sustituir la práctica tradicional de una visión urbana global de la ciudad, a una planificación compartimentalizada de la estructura física y socioeconómica de la misma.

Imagen 2. Proyecto Bicentenario, Rampla Diagonal Pedro Aguirre Cerda, centro urbano de Concepción.



Fuente: datos generados por el autor

2. Grandes Proyectos Urbanos.

II.1. Contexto y realidad.

Cuando se habla de planificación urbana apoyada en la ejecución de grandes proyectos urbanos, estamos ante una noción ambigua y contradictoria, y por esta razón, difícil de clasificar y definir. Por lo mismo, en este trabajo se intenta identificar y reconocer qué se entiende por estas grandes transformaciones a partir de la realidad local de los proyectos urbanos, en razón de que resulta ser esa visión directa de esas transformaciones.

Sin duda, los grandes proyectos urbanos son portadores de nuevos atributos, tanto desde el punto de vista de la centralidad urbana como de la gestión del territorio por parte del Estado. Ellos, han pasado a constituir un elemento fundamental en el panorama espacial del continente latinoamericano y, por lo tanto, su gestión debe estar inevitablemente contemplada en las agendas de las administraciones locales. Sin embargo, dada su complejidad, estas grandes intervenciones plantean múltiples interrogantes

para el desarrollo urbano, puesto que varios de esos grandes proyectos se exhiben como modelos exitosos de revitalización de la ciudad, no obstante, la escasa evaluación de sus impactos y aspectos polémicos.

Entre los principales grandes proyectos urbanos latinoamericanos reconocidos, se pueden identificar en forma agrupada, la recuperación de centros históricos (La Habana Vieja, Lima antigua), el redesarrollo de frentes ribereños (Puerto Madero en Buenos Aires; Rivera Norte en Concepción, Chile); la refuncionalización de áreas ferroviarias, viejos aeropuertos o zonas industriales en declive (Proyecto Fénix de Montevideo, Aeropuerto Cerrillos en Santiago de Chile, Puerto Norte en Rosario; proyecto Tamanduatehy en Santo Andre, Brasil) o simplemente la expansión de zonas utilitarias (Santa Fe en México, Puerto Mariel de Cuba o la zona del Canal de Panamá).

Imagen 3. Puerto de Talcahuano. Molo principal reconstruido luego de terremoto y tsunami 27/F/2010.



Fuente: datos generados por el autor

II.2. Marco conceptual.

En rigor, cuando se alude a los “grandes proyectos urbanos” contemporáneos que se difunden en las principales metrópolis latinoamericanas bajo al influjo de la globalización, no se refiere a cualquier intervención o emprendimiento sectorial, sino a las mega-operaciones de renovación urbana a partir de las cuales espacios relegados de la ciudad se transforman en nuevas centralidades revitalizadas. En ese contexto, los grandes proyectos urbanos no sólo comprenden las grandes obras emblemáticas, sino también importantes operaciones que asumen, en muchos

casos, la forma de programas de intervención a través de un conjunto de acciones urbanas de nivel intermedio y que, por su integración, tienen un profundo impacto en el desarrollo de una ciudad o área metropolitana.

Lo anterior, claramente definido en relación a entornos construidos que se caracterizan por una dedicación de diseño y edificación de primer orden, que receptionan, total o parcialmente, una conjunción económica de usos terciarios de múltiple diversidad y funcionalidad, con espacios para habitabilidad, vivienda, centros comerciales, turismo, hotelería, centros culturales, áreas verdes y recreativas del máximo estándar. En definitiva, ambientes destinados a una demanda que excede en mucho el ámbito local y que incluye la participación externa y masiva de empresas, inversores y usuarios nacionales y/o internacionales.

II.3. Importancia.

La importancia del estudio de los grandes proyectos u operaciones urbanas en el momento actual, deriva de la profunda transformación que está generando el proceso de globalización en la ciudad, redefiniendo sus funciones y colocando la cuestión de la competitividad y aplicabilidad de este concepto económico, con todo lo problemático y discutible que significa, en un primer plano en la planificación del desarrollo de la ciudad del siglo XIX.

Es pertinente consignar que, reconocida esa importancia, aún no se elabora en los estudios ni en planificación urbana tradicional, una conceptualización específica sobre esas intervenciones y menos una evaluación de sus impactos a nivel de la trama urbana o calidad de vida de sus habitantes. Es en los últimos años con la introducción del enfoque de la planificación estratégica, cuando comienza a elaborarse su conceptualización y pasan esas transformaciones a ocupar una posición privilegiada como acciones claves para impulsar el desarrollo de las ciudades (el Gobierno Regional de la Región del Bio Bio, a través de la División de Planificación y Desarrollo Regional, ya elabora el Plan de Acción Estratégica del Área Metropolitana de Concepción, PAEAMC, como una experiencia piloto a nivel nacional del proceso de instalación de la gestión metropolitana en Chile).

3. Grandes proyectos y espacio urbano.

III.1. Génesis.

Partiendo de la base de que las ciudades son espacios sociales de confluencia y que parte de la misma, puede expresarse en un lenguaje arquitectónico y urbanístico, al analizar el origen y desarrollo de las ciudades latinoamericanas, es posible observar que la configuración del espacio urbano se encuentra condicionada por los proyectos históricos de modernización nacional que se llevan a cabo.

Tomando en consideración los procesos históricos que dieron lugar a la urbanización de las sociedades de América Latina desde el siglo XIX, hasta desembocar en la crisis urbana de los años '70 y '80 del siglo pasado, es fácil comprender cómo los diferentes proyectos de modernización nacional, afectaron no sólo la configuración de las ciudades, sino, sobre todo, los tipos de relaciones sociales que se permitieron en su interior y las formas de vida que se promovieron a instancia de ello. Al "liberalismo-oligárquico" del siglo XIX (y principios del s. XX), le correspondieron ciudades en expansión, escasamente planificadas, con un naciente urbanismo de corte "arquitectónico" (o de los trazados) y temerosas de los riesgos que implicaba el incremento de la marginalidad urbana. El "nacional-desarrollismo", de mediados de siglo XX (1930-1973), coincidente con la urbanización de las formas de vida del grueso de la población, permitió la consolidación de las clases medias y el mayor desarrollo de la planificación urbana preocupada de los elementos funcionales de la ciudad, que caracterizó a la metropolización de las grandes capitales latinoamericanas². Como continuidad de los tiempos del desarrollismo y detrás de una cierta industrialización y democratización de las ciudades y las clases medias, se buscaba romper con el atraso del mundo tradicional y se fomentaba la consolidación de la identidad nacional y la homogeneización de la sociedad.

III.2. Modernidad.

Desde finales de los años 70 del siglo pasado, se reconoce el agotamiento del modelo económico latinoamericano de sustitución de importaciones. La planificación del desarrollo urbano, pierde casi toda su vigencia y se abre un período de incertidumbre ante el continuo crecimiento de las ciudades. Por la complejidad del tema ciudad, no es posible un total abandono del Estado acerca de las intervenciones urbanas, por lo que se proyecta un cambio en relación al eje y magnitud de las mismas. Ese giro, va a constituir un paso intermedio hacia la configuración de un modelo de gestión urbana en que el papel del mercado y la desregulación llegarán a ser las características centrales.

Claramente, los efectos del modelo de modernización sobre la ciudad en América Latina, deriva en la progresiva privatización y fragmentación de los espacios urbanos³ que dan pie a un discurso sostenido sobre ello. Con el advenimiento del neoliberalismo, las tendencias emergentes promueven la fragmentación y privatización de los espacios públicos, permitiendo la diferenciación y la individualización de las sociedades, apoyados en la lógica del consumo como elemento determinante de las relaciones sociales, y del acceso a las redes internacionales de información como configurador cultural. Así, en la actualidad más que participar de un colectivo con proyecto histórico, lo determinante es el nivel de acceso a los espacios sociales (geográficos o virtuales), a los bienes (materiales o simbólicos), y a los adelantos tecnológicos que lo hagan posible.

4. Proyecto Bicentenario.

IV.1. Iniciativa y contexto.

Es en el marco del modelo modernista en el que se desenvuelve la ciudad latinoamericana, en el que se instala a fines del siglo pasado, el discurso específico de la celebración del bicentenario de la Independencia en Chile, ya que se condensa a partir de una iniciativa gubernamental, una serie de planteamientos que de modo fragmentario se venían oyendo con mayor o menor fuerza en el

² Outtes, Joel: "Disciplinando la sociedad a través de la ciudad. El origen del urbanismo en Argentina y Brasil (1894 – 1945)", en *EURE*, vol. 28, n° 83, Santiago, 2002.

³ Janoschka, Michael: "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: Fragmentación y privatización", en *EURE*, vol. 28, n° 85, Santiago, 2001.

país. Los principales ejes del discurso, se sostuvieron desde mediados de la década de los '70 cuando Chile fuera la primera nación latinoamericana que abrazó el modelo neoliberal con la apertura de la economía al exterior, el control del gasto fiscal mediante la reducción del tamaño del Estado, la administración privada de las empresas estatales, de la salud, la educación y las pensiones y la búsqueda de una política de consensos que inhibiera la polarización política de la sociedad y que derivó en su despolitización. Resulta evidente, que cualquier análisis de mayor profundidad del Proyecto Bicentenario como discurso, deba considerar a posteriori la revisión tanto de su base ideológica (el proyecto neoliberal de modernización nacional), el conocimiento de las transformaciones históricas del espacio urbano en el que pretendió plasmarse dicho discurso, así como la evolución sociocultural de la sociedad que haría uso de los espacios proyectados.

IV.2. *Carácter del Proyecto Bicentenario.*

Con motivo de la celebración de los 200 años de la constitución de la primera Junta de Gobierno el 18 de septiembre de 1810, el estado chileno se dio a la tarea de recibir el Bicentenario de la independencia con una nueva imagen urbana, que mostrara el “nuevo rostro” que pretendía proyectar el país. En vista de ello, a comienzos del año 2000 se creó la Comisión Bicentenario con la misión de elaborar “programas para canalizar y coordinar los esfuerzos que todos los sectores de la sociedad desarrollen en el marco de esta celebración”⁴. Una de sus metas fundamentales, es desarrollar una serie de planes de intervención urbana en las principales ciudades del país, cuyos proyectos serían realizados en lugares significativos del espacio público, sea remodelándolos o recuperando zonas subutilizadas o sin utilizar.

Respondiendo a la convocatoria del ejecutivo, entidades e instituciones públicas, corporaciones privadas, empresas y universidades, se plantearon el 2010 como horizonte objetivo para las diversas iniciativas de rescate patrimonial, preservación de valores e inventario de los bienes históricos que nos identifican como pueblo “aprovechando la oportunidad para efectuar una suerte de balance

nacional, romper simbólicamente con las cadenas del pasado y enfrentar el futuro con nuevos aires”. Si bien, originalmente se contempló la generación de proyectos en las ciudades de Antofagasta, Valparaíso, Santiago y Concepción (reconocidas como urbes de localización geográfico-latitudinal norte-sur del territorio continental americano de Chile), dado el entusiasmo que despertó la iniciativa en las autoridades locales a lo largo del país, se hizo extensiva luego la invitación a todos los centros urbanos del país con más de 75 mil habitantes. De allí, que el Proyecto Bicentenario, incorporó iniciativas en todas las Regiones del territorio nacional, dotando a sus principales centros urbanos de nuevas obras de vialidad, parques y áreas verdes, paseos peatonales, edificios institucionales, además de la habilitación de bordes ribereños, lacustres y marítimos.

Para tal efecto, se creó el Directorio Ejecutivo de Obras del Bicentenario, cuya misión fue seleccionar, patrocinar y promover las obras que se presentaran, asignándole la categoría de “Proyecto Bicentenario” no sólo a las nuevas obras propuestas, sino también a gran cantidad de proyectos anteriores, varios de los cuales ya se encontraban en ejecución. Su principal función, fue coordinar esfuerzos y voluntades en la búsqueda de vías de financiamiento a través de la alianza de capitales públicos y privados.

Figura 4. Puerto de Talcahuano. Muelle principal reconstruido luego de terremoto y tsunami de 27/F/2010.



Fuente: datos generados por el autor.

⁴ Comisión Bicentenario: Objetivos, Presentación. www.chilebicentenario.cl

IV.3. Declaración de Principios.

A partir de la dialéctica del discurso planteado desde los inicios del Proyecto Bicentenario, la fundamentación del proyecto se sostuvo en base a tres ejes, como fueron a) la idea de un proyecto país, expresado en un programa de modernización nacional compartido por sus principales fuerzas políticas, económicas y sociales; b) la necesidad de mejorar la infraestructura nacional que permitió abordar los desafíos de la creciente integración a un mundo globalizado, y c) la necesidad de que la ciudadanía asumiera como propias las iniciativas enmarcadas en la celebración del bicentenario.

La Comisión estableció, en sus líneas de acción, que tal conmemoración *“pertenece a todos los chilenos y chilenas, por ello, la Comisión se ha propuesto impulsar, coordinar y orientar las ideas e iniciativas que desarrolle cada persona, grupo u organización pública o privada y de la sociedad civil de aquí al 2010.”*⁵ En la misma dirección, el Decreto Supremo n° 176, por el cual se creó la Comisión, plantea que *“... es deber de todo chileno, especialmente de los jóvenes de este país, crear, imaginar, innovar y descubrir los nuevos espacios que el país ha comenzado a crear para todos”*.

Se sobreentiende que tales declaraciones de principios, sólo corresponden a un marco referencial y que su valor se limita a enunciar la importancia de la iniciativa como proyecto histórico para la ciudadanía, sin hacer alusión a sus fundamentos conceptuales o sus objetivos manifiestos. Sin embargo, aun así, evidencia la relevancia que se le concede a la creación de espacios públicos para la ciudadanía, *“particularmente aquella que hará uso de los espacios públicos del país en el futuro, considerando que en la actualidad más de la mitad de la población aún no cumple 30 años”*.

IV.4. Objetivos del Proyecto Bicentenario.

Es posible agrupar los objetivos concretos que perseguía el proyecto, en tres principios fundamentales, a saber a) La integración de Chile y sus Regiones, que se traduce en la preocupación por mejorar la infraestructura del país; b) la Interrelación con el entorno natural, referida a la necesidad de propiciar un mejoramiento en la

relación de la población con los entornos naturales en que habita, posibilitando el acceso a los diferentes elementos que configuran su geografía; y c) La valoración de las condiciones de habitabilidad de las ciudades, que apunta a la configuración de ciudades más modernas y amables y el progresivo mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.

Junto con esos principios y los objetivos específicos de cada una de sus obras, el proyecto implicaba también una serie de objetivos implícitos, los cuales sólo pueden ser comprensibles si se enmarcan dentro del discurso del desarrollo que lleva adelante el Estado. En este sentido, es posible entender el Proyecto Bicentenario dentro del proceso de profundas transformaciones económicas y sociales de modernización neoliberal llevadas a cabo desde fines de los '70, que, de cierto modo, constituye la representación simbólica del triunfo de su principal objetivo, como es la suma solidaria de todos los estamentos de la nación, en pos del ideal común superior de alcanzar el umbral del desarrollo nacional.

Haciendo uso de su capacidad de controlar, o al menos incidir en los sucesos comunicativos, el estado instaló el Bicentenario como un hecho social para su discusión en el seno de la opinión pública y, sobre todo, como medio de legitimación social. Antes de comenzar un debate, que se presupone libre y espontáneo, sobre la importancia de cumplir dos siglos de vida independiente a partir de la instauración de la Comisión Bicentenario en el 2000, previamente ya se habían definido las líneas generales a seguir, los objetivos que se buscaban e incluso el sentido que debieran adoptar las iniciativas propuestas.

Bajo un marco ideológico aparentemente inexistente, cuidadosamente despolitizado con el argumento de que los intereses superiores de la nación están por sobre las opiniones políticas de cada ciudadano, y ante la actitud condescendiente de la población, el Proyecto Bicentenario pretendió aparecer, naturalmente, como la suma solidaria de los esfuerzos de todos los estamentos de la nación, siempre en pro del ideal superior, léase, modernización nacional.

⁵ Comisión Bicentenario: Objetivos. Líneas de acción, en: www.chilebicentenario.cl

IV.5. El Proyecto Bicentenario en Concepción.

Uno de los principios fundamentales del proyecto en la Región del Bio Bio y particularmente en el Área Metropolitana de Concepción, fue la recuperación del río Bio Bio, que se había mantenido, paradójicamente, alejado de la ciudad y dándole la espalda a ese hito principal de su geografía. Era momento que este curso fluvial, volviese a ser el símbolo de una ciudad que se abre hacia sus márgenes rompiendo con siglos de marginación, rescatando la idea formulada en el plan de desarrollo urbano propuesto por Pascual Binimelis en el siglo XIX. *“La idea es transformar a Concepción en una ciudad fluvial, lo que representa una nueva proyección inmobiliaria y urbanística del borde del río que ahora se entrega a la ciudad como reconocimiento e integración”*⁶.

Figura 5. Proyecto Bicentenario, Puente Chacabuco, construcción cepas y enlace San Pedro-Concepción.



Fuente: datos generados por el autor.

El centro de las preocupaciones del proyecto en Concepción, se concentró entonces, en el programa de recuperación del río y en la construcción del Barrio Cívico, que localizaba una nueva centralidad de la ciudad, inmediata a su río. Del mismo modo, en otras zonas de la intercomuna, se plantearon proyectos complementarios y alternativos como la remodelación de la bahía de San Vicente, la ruta Interportuaria de Tomé a Talcahuano y Lota, la recuperación (y descontaminación) del canal El Morro y la remodelación del Parque Laguna Grande en San Pedro, todas enmarcadas en el principio de mejorar la interrelación con el entorno natural.

De estas iniciativas, la construcción del Barrio

Cívico fue la obra central de todo el Proyecto Bicentenario en Concepción, que incidía en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. La propuesta, contempló cinco grandes obras individuales como el edificio Servicios Públicos, la Plaza Bicentenario, la Av. Nueva Prat, el Parque Central y el Parque Ribera Norte, al costado del cual se emplaza el futuro Teatro Pencopolitano, proyectado a orillas del río Bio Bio, sobre la avenida Costanera, hoy en avanzado estado de construcción.

La obra más importante, es sin duda el Edificio de Servicios Públicos, pues constituye la pieza que le da sentido a todo el conjunto. El objetivo del mismo, es constituirse como *“el espacio de comunicación entre la comunidad y el gobierno central que permitirá descentralizar y al mismo tiempo concentrar e interrelacionar los distintos servicios públicos regionales en pro de una mejor atención de la comunidad”*⁷.

Junto con las obras del barrio cívico y la recuperación del río, que dado su carácter simbólico y su emplazamiento se espera conlleven un alto impacto como referentes urbanos, existen otros dos grupos de obras de obras que vienen a completar el programa de intervención urbana en la comuna. Por un lado, las obras tendientes a la remodelación del centro histórico (Proyecto Zócalo de Concepción y Boulevard Barros Arana), y por otro, las relativas al mejoramiento de la conectividad vial entre los distintos sectores de la intercomuna⁸, que se fundamentan en el principio de mejorar la integración de Chile y sus Regiones, una de las propuestas explícitas en la declaración de principios del proyecto.

5. Conclusión.

A partir de la conceptualización de que las grandes transformaciones urbanas asumen, en muchos casos, la forma de programas de intervención a través de un conjunto de acciones urbanas de nivel intermedio y que, por su integración, tienen un profundo impacto en el desarrollo de una ciudad, no cabe duda de que el Proyecto Bicentenario planteado hacia fines del siglo pasado por el gobierno de Chile, califica

⁶ Revista Cultural Pencopolitana, Año 3, n° 3 / dic. 2002 – Ene. 2003, Concepción, p. 4

⁷ Dirección de Arquitectura – Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Telecomunicaciones. www.mop.cl

⁸ La continuación de la Av. Costanera (entre Concepción y Chiguayante), el mejoramiento del acceso al Aeropuerto Carriel Sur, la remodelación de la rotonda General Bonilla, el ensanche de la Av. Paicaví, la ya mencionada ruta Interportuaria, la conexión entre los puertos de San Vicente y Talcahuano, el proyecto de transporte público “Biovias”, entre otras.

para su reconocimiento en el carácter de “grandes proyectos urbanos”. Y ello, porque el mismo se plantea en base a la profunda transformación urbana del país, redefiniendo las funciones de las ciudades y colocando la cuestión de la competitividad y aplicabilidad de ese concepto económico, en primer plano en la planificación del desarrollo urbano.

En lo específico, el Proyecto Bicentenario, más allá de sus objetivos manifiestos, representa la condensación de una serie de discursos fragmentarios que se materializan en el espacio urbano en la forma de una iniciativa de intervención urbana, cuya finalidad responde a intereses comunicativos y simbólicos, y que tienen como horizonte la idea de alcanzar el umbral de las naciones desarrolladas.

En el modelo discursivo de “modernización nacional” que el Proyecto esgrime, se manifiesta la intención cultural de construir un tipo de sociedad concreta, impulsada por determinados grupos de poder, político y económico, que se suman a la aparente inevitabilidad del proceso económico y cultural que implica la globalización.

A su vez, detrás de la propia funcionalidad de las obras, se buscan hitos que marquen el nacimiento de una nueva etapa en la historia de Chile, y, por ende, de cada una de sus regiones. No resulta difícil identificar el objetivo que se persigue con dicha iniciativa: ...“queremos hitos que sean un recuerdo histórico y que, al mismo tiempo, permanezcan en la memoria histórica como emblema del avance de esta Región”.⁹ Levantando los edificios patrimoniales y los hitos urbanos, se busca simbolizar el momento en el que se plasmó en el espacio urbano local, el desarrollo nacional y los gobiernos que incidieron en ello.

Figura 6. Puente Bicentenario-Chacabuco sobre río Bio Bio, De San Pedro hacia Concepción.



Fuente: datos generados por el autor.

Finalmente, el Proyecto Bicentenario trasciende así en la búsqueda de legitimidad al conceder la categoría “Bicentenario” a una serie de obras que ya se encuentran en ejecución, como en la creación y habilitación de nuevos espacios de uso público para la ciudadanía generando una alianza estratégica con capitales privados y exteriorizando, además, sus mensajes al mundo, en cuanto a que Chile constituye un país eficiente y confiable que actualiza su infraestructura según parámetros internacionales, al sector privado y a las autoridades locales de que Chile constituye una comunidad con objetivos comunes alcanzables, y a la ciudadanía, de que por fin el país está dejando atrás el subdesarrollo, preparando el terreno para integrarse al desarrollo.

6. Nota al margen.

La zona central de Chile, en la que se concentró el 75 % de los proyectos urbanos del Proyecto Bicentenario, fue directamente impactado por el gran terremoto y tsunami que sufrió esta extensa región la madrugada del sábado 27 de febrero del año 2010, a las 3,34 hrs.

Se trató de un mega sismo que alcanzó una magnitud de 8,8° en la escala de Richter y el epicentro, se ubicó cerca de 150 kilómetros al noroeste de Concepción y a 30 kilómetros de profundidad bajo la corteza terrestre. El evento, tuvo una duración máxima de 4 minutos en esa capital regional y en las zonas cercanas al epicentro, y fue percibido con diversas intensidades en gran parte del Cono sur y en lugares como Buenos Aires y Sao Paulo hacia el oriente. Cerca de 500 mil viviendas resultaron con daño severo y se estiman un total de 2 millones de damnificados, en la peor tragedia natural vivida en Chile desde 1960, cuando ocurrió frente a las costas de la ciudad de Valdivia, el mayor cataclismo sísmico registrado instrumentalmente jamás en el mundo, con un registro de 9,5^a en la escala de Richter.

Un fuerte tsunami impactó las costas chilenas como producto del terremoto, destruyendo varias localidades ya devastadas por el impacto telúrico. El Centro de Alerta de Tsunamis del Pacífico, generó pocos minutos después del terremoto, una alerta de tsunami para el Océano Pacífico, que se extendió posteriormente a 53 países ubicados a lo

⁹ Ministerio de Obras Públicas, 17 de octubre de 2003. www.mop.cl

largo de gran parte de su cuenca, afectando a Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, la Antártida, Nueva Zelanda, la Polinesia Francesa y costas de Hawaii.

El sismo es considerado como el tercero más violento en la historia del país y el octavo registrado por la humanidad. Fue 31 veces más fuerte y liberó cerca de 178 veces más energía que el devastador terremoto de Haití ocurrido el mes anterior, y la energía liberada es cercana a 100.000 bombas atómicas como la liberada en Hiroshima en 1945.

Los impactos sobre los proyectos Bicentenario, fueron diversos y de distinta índole y su referencia y análisis, escapa de los alcances y objetivos planteados en este trabajo. No obstante, lo anterior, es pertinente señalar que hoy luego de más de 7 años y medio desde la tragedia, prácticamente sus efectos son hoy casi imperceptibles y Chile casi no muestra huellas de ese evento, gracias a su avanzado sistema de construcción y desarrollo de tecnologías anti sísmicas.

En razón de la evidencia, respecto de que el área de Concepción, Talcahuano y su área metropolitana fue una de las más afectadas por el sismo en el país, se realizaron importantes estudios acerca de los elementos claves y factores que incidieron en ello. A partir de la identificación de diversos factores determinantes, como son los efectos geológicos del subsuelo en el centro urbano de la ciudad o el funcionamiento de las líneas de vida (servicios básicos), que afectaron y fueron causa directa de los daños a la infraestructura regional, es que resultó posible la rápida reconstrucción posterior al terremoto.

Gracias a esa información y nuevo conocimiento, se pudo aprender cómo interactúan un mega sismo con los distintos tipos de infraestructuras de edificios, caminos, puentes, puertos, líneas de vida (red de agua potable, electricidad, combustibles). Al evaluar los daños, se puede afirmar que el comportamiento del suelo frente a los efectos sísmicos, es fundamental en la sustentabilidad de la estructura, así como los efectos del sitio, licuación y ampliación sísmica, tuvieron un gran alcance en la generación del daño producido en el Área Metropolitana de Concepción. Luego de un mega evento con esas características, si bien quedan en evidencia las debilidades, más notablemente se exteriorizan las fortalezas, aumentando el conocimiento y el interés de enfrentar resilientemente de mejor

forma la calidad de los proyectos civiles e infraestructuras anti sísmicas, a fin de construirlas arquitectónicamente sustentables.

7. Referencias Bibliográficas.

ARENDDT, Hannah: *“La condición humana”*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1996

AUGÉ, Marc: *“Los no lugares”* en Globalización: nuevo escenario de la ciudad contemporánea, Cursos de Formación General; Universidad de Chile, Vicerrectoría de Asuntos Académicos, Departamento de Pregrado, Programa de Formación General. www.cfq.uchile.cl

BAIGORRI, Artemio: *“Hacia la urbe global: ¿El fin de las jerarquías territoriales?”*, Universidad de Extremadura, ensayo presentado al XIV Congreso Mundial de Sociología de la ISA, RC07 Future Research Session, Montreal, Julio 1998; en Globalización: nuevo escenario de la ciudad contemporánea, Cursos de Formación General; Universidad de Chile, Vicerrectoría de Asuntos Académicos, Departamento de Pregrado, Programa de Formación General. www.cfq.uchile.cl

BARBERO, Jesús Martín: *“De los medios a las mediaciones”*, G. Gili, México, 1987.

Barthes, Roland: *“El efecto de la realidad”*, en VV.AA. “Lo verosímil”, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970.

BODINI Cruz - Carrera, Hugo: *“Génesis y originalidad del desarrollo urbano chileno”*; en Revista Geográfica, n° 101 enero – junio, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1985.

GARCÍA Canclini, Néstor: *“Consumidores y Ciudadanos: Conflictos multi culturales de la globalización”* Editorial Grijalbo, México, 1995.

CASTELLS, Manuel: *“La divisoria digital: una perspectiva global / Los retos de la sociedad red”*, en La galaxia Internet, Plaza y Janés, Barcelona, 2001.

CASTELLS, Manuel: *“Crisis urbana y cambio social”*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1987.

CRESPO, Marcela: *“La problemática del exilio: espacio de confluencias”*, en Gramma Virtual, Universidad del Salvador, Año 1, n° 3, 2001. www.salvador.edu.ar/ua1-7-gramma-01-03-15.htm

CUADRA, Álvaro: *“De la ciudad letrada a la ciudad virtual”*, LOM Ediciones, Santiago, 2003.

- CUENYA, Beatriz: *Grandes proyectos urbanos latinoamericanos*, Cuaderno Urbano vol.8 no.8 Resistencia dic. 2009.
- DE CERTEAU, Michel: *“Invención de lo cotidiano”*, Universidad Iberoamericana, México, 1996.
- DE MATTOS, Carlos: *“Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿impactos de la globalización?”*, en EURE, vol. 28, n° 85, Santiago, dic. 2002.
- DONDIS, Donis A.: *“La sintaxis de la imagen: Introducción al alfabeto visual”*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1976.
- FILIPPI, Emilio: *“Concepción sueña con su Teatro”*, en Zig – Zag, n° 2994, Santiago, 24 de agosto de 1962.
- FOUCAULT, Michel: *“Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión”*, Gallimard, París, 1975.
- FRIEDMANN, John: *“Futuros de la ciudad global. El rol de las políticas urbanas y regionales en la región Asia – Pacífico”*, en EURE, vol. 23, n° 70, Santiago, 1997.
- HABERMAS, Jürgen: *“Historia y crítica de la opinión pública”*, Ed. Gustavo. Gili, Barcelona, 1994.
- HARRIS D., Walter: *“El crecimiento de las ciudades en América Latina”*, Marymar, Buenos Aires, 1975.
- HARVEY, David: *“Urbanismo y desigualdad social”*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1985.
- Ibelings, Hans: *“Supermodernismo: La arquitectura en la era de la globalización”*, Ed. Gustavo Gilis, Barcelona, 1998.
- JANOSCHKA, Michael: *“El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: Fragmentación y privatización”*, en EURE, vol. 28, n° 85, dic. Santiago, 2001.
- LE CORBUSIER (Charles – Édouard Jeanneret): *“La ciudad del futuro”*, Ediciones Infinito, Buenos Aires, 2001.
- LEDROUT, Raymond: *“Sociología Urbana”*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1976.
- LEWKOWICZ, Ignacio y Sztulwark, Pablo: *“Arquitectura Plus de sentido: notas ad hoc”*, Kliczkowski, Buenos Aires, 2002.
- LÓPEZ de Lucio, Ramón: *“La tendencia hacia la dispersión / fragmentación de los territorios urbanos”*, en Economía y Sociedad, n° 12, 1995.
- LYOTARD, Françoise: *“La condición posmoderna”*, Cátedra, Madrid, 1994.
- MÁRQUEZ, Jaime: *“Recado para una ciudad democrática”*, en CA n° 58, oct./nov/dic. Santiago, 1989.
- MORANDÉ, Pedro: *“La cultura como experiencia y como ideología”*, en Revista Universitaria, n°22, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1987.
- MUNIZAGA, Gustavo: *“Diseño urbano: Teoría y Método”*; Editorial Universidad Católica de Chile, Santiago, 1992.
- NEGROPONTE, Nicholas: *“Ser digital”*, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1995
- ORTIZ, Renato: *“Mundialización y cultura”*, Alianza Editorial, Buenos Aires, 1997.
- OUTTES, Joel: *“Disciplinando la sociedad a través de la ciudad. El origen del urbanismo en Argentina y Brasil (1894 – 1945)”*, en EURE, vol. 28, n° 83, pp. 7-29, Santiago, mayo 2002.
- ROSNAY, Joël de: *“La revolución informacional”*, en I. Ramonet (ed). Internet el mundo que llega. Editorial Alianza, Madrid, 1998.
- SALAZAR, Gabriel y Pinto, Julio: *“Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores”*, LOM Ediciones, Santiago, 2002.
- SALCEDO Hansen, Rodrigo: *“El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo pos-moderno”*, en EURE, vol. 28, n° 84, Santiago, 2002.
- SANTA Cruz G., Juan Carlos: *“La reconfiguración de lo político a partir de la condición posmoderna”*, artículo inédito, Concepción, 2004.
- SANTA Cruz G., Juan Carlos: *“Estrategias comunicacionales del poder en el espacio urbano. El Proyecto Bicentenario en Concepción”*, Proyecto de Tesis para optar al título de Magíster en Ciencias Sociales de la Universidad Arcis, inédito, Concepción, 2004.
- SOUSA G., Eduardo: *“Espacios Urbanos en la Contemporaneidad I”*, 2010, Ed. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.
- VAN Dijk, Teun A.: *“El discurso como interacción en la sociedad”*; en El discurso como interacción social II: Una introducción disciplinaria, Gedisa, Barcelona, 2000. pp. 21-28.
- ZUNINO, Hugo M.: *“Formación institucional y poder: investigando la construcción social de la ciudad”*, en EURE, vol 28, n° 84, Santiago, 2002.